



Entre
números

Soraya Pérez
@PerezSoraya

Recital de mentiras

Los presidentes de México tienen la obligación constitucional de presentar un informe de actividades ante el Congreso de la Unión para que los ciudadanos para que de manera transparente entreguen cuentas a la ciudadanía. Tristemente, desde 2019 lo que debería ser un acto protocolario de la mayor responsabilidad y congruencia, se ha transformado en un recital de mentiras y discursos impregnados de demagogia. Y eso, fue precisamente que presenciamos la semana pasada, durante el cuarto informe de gobierno mi paisano, el presidente **Andrés Manuel López Obrador**.

Aquí algunas de sus mentiras más recurrentes: "México está creciendo económicamente". Si bien México estaba en un promedio de 2% anual en los últimos 18 años, durante estos últimos 4 años nuestra economía decreció. Para que haya desarrollo es condición indispensable crecer económicamente, y esa es la razón por la cual también hay más pobreza. Hoy son 4 millones más de personas en condición de pobreza, 2 millones más en condición de pobreza extrema, un millón más de niños y jóvenes que tuvieron que dejar sus estudios, y casi 16 millones más que no están recibiendo ningún tipo de seguridad en salud.

Mentiras cuando dice que "se acabó la corrupción" mientras que los funcionarios de primer nivel y sus familias reciben contratos millonarios como los del hijo de **Manuel Bartlett** o la estafa de Segalmex de más de \$6 mil millones desaparecidos. Mentiras cuando dice "que han bajado los homicidios" cuando llevamos más de 20 mil homicidios en este año y mueren más de 10 mujeres cada día.

Mentiras cuando dice que "la libertad de expresión y el derecho a disentir está garantizados como nunca antes" y tenemos 14 periodistas asesinados en lo que va del

año y nuestro país está catalogado como el peor del mundo para ejercer esta profesión. Mentiras cuando dice que la austeridad republicana permitió que "se ahorraron \$2.4 billones" que nadie sabe dónde están y que muy seguramente se emplearon en las campañas electorales pasadas.

Mentiras cuando dice que "tenemos el mejor aeropuerto de Latinoamérica" y ninguno de nuestros aeropuertos está certificado. Y cuando en general, la falta de confianza y los cambios constantes en nuestra legislación, propiciaron que 2021 fuera el año con la mayor salida de capital extranjero del país y la inversión pública cayó 15% con respecto al 2018.

Ni en Tabasco, la tierra del Presidente, las cosas pintan bien. Somos el primer lugar nacional en desempleo, tenemos altos índices de violencia, serios problemas con las obras que está haciendo la SEDATU, hemos perdido manglares y estamos en riesgo de erosión marina por una refinera que no refina, seguimos sin solución para las constantes inundaciones, y seguimos con la peor infraestructura del país en materia de drenaje y agua potable.

Esta semana cumpla un año como Diputada de los tabasqueños, y he podido palpar de primera mano esta realidad. He escuchado a madres solteras, jóvenes emprendedores, vendedores ambulantes, maestros, organizaciones de la sociedad civil, cámaras empresariales, y todos coincidimos que existen dos Tabascos: el Tabasco de Don Ramón en la Ranchería Los Cedros que no tiene trabajo, su centro de salud permanece cerrado, las calles están destruidas y que lo han asaltado ya dos veces este año; y el Tabasco donde todo está bien, el que sólo existe en la demagogia.

Si a la tierra del presidente no le está yendo nada bien, menos a México. Pobre México, el Presidente nos ha dejado solos.